

Afrontamiento de la situación de pandemia para mejorar la calidad de vida de la persona

Manuel Ramón Bernal Pacheco*, Tamara Aguilar Pérez**, Esther Urbano Bravo***

**Enfermero Consulta de Urodinamia y reeducación de suelo pélvico, **EIR Enfermería Familiar y Comunitaria*

****Supervisora de Cirugía y Urología*

La pandemia COVID-19 es una de las mayores tragedias humanas y sanitarias que ha vivido la humanidad en tiempos modernos. Miles de personas han fallecido en España y aún estamos evaluando el impacto provocado. A ellas, de manera especial, permitidme que se dirija en primer lugar mi recuerdo. Paralelamente, quisiera reconocer y poner en valor el trabajo tenaz y ejemplar, así como el esfuerzo infatigable de todos los compañeros, cuyo sentido de la responsabilidad en el desempeño de sus funciones en los peores momentos inimaginables, se ha mantenido y seguido adelante a pesar del miedo, cansancio y desánimo. En situaciones tan terribles como la actual, los principios de cuidado integral del paciente, de un lado, y de cuidado personal y de las personas de su entorno, así como el principio de seguridad y autonomía, cobran especial relevancia y trascendencia aún en tiempos de crisis como la vivida.

Nuestro hospital, como tantos otros, con una elevada casuística de COVID-19, ha tenido que transformar su organización con una celeridad monstruosa y adoptar decisiones, que en un contexto normal habrían llevado meses y se dirigían a configurar estructuras y direccionar recursos ante una realidad que se comportaba de manera muy variable y altamente cambiante.

Referente al área de cuidados ambulatorios y pruebas funcionales en las que desarrollo mi actividad como enfermera, pasamos a realizar la actividad preferentemente por sistemas no presenciales, anulándose un alto porcentaje de visitas no preferentes. Ante este escenario de complejidad como el vivido, pero a la vez repletos de oportunidades, se hace imprescindible evolucionar hacia un sistema de salud participativo en el que se involucren los profesionales sanitarios, los pacientes, la propia institución, el ámbito social y, además, incorporemos nuevos agentes tradicionalmente no sanitarios, creando alianzas para abordar los grandes retos en salud, que ya están aquí y que

demandan una transformación en la atención sanitaria y de prestación de cuidados hacia un giro más transversal y dinámico.

En cualquiera de los casos, los objetivos cardinales y básicos derivados de la intervención de la enfermera en la consulta de Reeducción de Suelo Pélvico se dirigen y encaminan hacia la búsqueda de estrategias que favorezcan y propicien un escenario de relación terapéutica efectiva con las personas a las que hemos de garantizar calidad y continuidad en sus cuidados, generando un proceso de empoderamiento mutuo y bidireccional que redunde en una mayor autonomía e independencia en su vida cotidiana, así como seguridad en su proceso, minimizando los riesgos derivados de su disfunción vesical e intestinal con incontinencia urinaria y/o fecal, en la mayoría de los casos. En este punto, contribuir en su integración social y afrontamiento de la situación debe convertirse en nuestra misión de incrementar el nivel de CALIDAD DE VIDA a las personas.

Por tanto, resulta fundamental que las enfermeras nos responsabilicemos en liderar y gestionar los cuidados bajo una atención sanitaria humanizada, cercana y accesible, sin olvidar que debemos adquirir competencias específicas que acrediten y reconozcan la especialización de enfermería, como en el área del suelo pélvico, mostrar un espíritu de mejora/aprendizaje permanente apostando por formación continuada que nos habilite la mejor práctica basada en la evidencia de los cuidados disponibles, así como fomentar espacios colaborativos y de investigación que apoyen cualquier fórmula que beneficie el autocuidado.

En un punto de convergencia, desde nuestro Hospital se desarrolla una apuesta sólida y evidente que “acompaña” de la mano a pacientes y profesionales, facilitando una atención de persona a persona que beneficia y hace más fácil este espacio de relación terapéutica horizontal. Por eso, sigamos adelante con motivación, ilusión y fuerza.